

## PRESENTACIÓN

### *Presentation*

#### CONSEJO DE REDACCIÓN

En el presente número correspondiente al volumen 27, la revista *Studia Historica. Historia Antigua* aborda, con carácter monográfico, un tema especialmente sugerente y atractivo: «Mundos imaginarios en la geografía de la Antigüedad». Para ello se ha contado con un total de ocho aportaciones que, junto a las correspondientes a los cinco trabajos pertenecientes al apartado *Varia*, continúan el propósito de los responsables de esta revista de ofrecer visiones que puedan aportar ideas y material suficiente para el debate continuo que se vive en nuestra disciplina.

En la práctica historiográfica se han abierto nuevos territorios en los que el mundo imaginario y de la representación se constituyen metodológicamente como objeto de estudio de la historia por sí mismos y de pleno derecho. Así la historia, entendida como parte de la historia cultural, permite entender la expresión del imaginario como historia de la representación del mundo social y como categoría fundamental de percepción y juicio sobre lo real. A su vez estas percepciones de lo real no son discursos neutros, sino que legitiman y justifican los intereses de los grupos dominantes que detentan el poder. De ahí que los términos de poder y dominio definen el espacio de concurrencia y competición en el que se mueven. Las representaciones y sus luchas son relevantes para comprender los mecanismos por medio de los que un grupo impone o trata de imponer su concepción del mundo social, sus valores y su dominio.

Partiendo de estas nuevas propuestas metodológicas, destacamos además la variedad cronológica de los distintos artículos, que comienzan con el referido a los procesos ideológico-religiosos del Reino Nuevo egipcio, tratados por la profesora Castillo Mallén al analizar las relaciones de poder que se desarrollan en un sector restringido de la oligarquía tebana en sus conquistas territoriales. En el otro extremo podemos destacar el trabajo de la profesora Morilla Palacios, que establece las influencias ejercidas por el mundo imaginario de la Atlántida de Platón sobre obras de la literatura universal, como *Cien años de Soledad* de Gabriel García Márquez quien, en su mundo de Macondo, realiza una transposición de la Atlántida platónica.

Como afirma esta autora, la Atlántida «es un espejo y un espejismo, refleja la realidad sin ser real, no es verdad pero es verosímil...». De igual modo pero de forma más compleja el profesor Plácido, cuando estudia en su artículo «Las Islas Casitérides. En los límites de la realidad» considera dichos territorios situados en los extremos occidentales como lugar de procedencia de productos valiosos, que estimulan la imaginación y constituyen, «más que mundos imaginarios, ... paisajes sometidos a las contingencias históricas de la percepción».

El profesor Vilariño Rodríguez detecta y estudia la asociación entre Heracles y pueblos como el de las Amazonas o los Escitas en su aportación «Heracles y los pueblos arqueos de la antigüedad». Se trataría de una asociación reflejada en la literatura y la iconografía, y serviría para ayudar a definir la identidad del héroe griego por antonomasia. Refiriéndose también al mundo griego, la profesora Valdés Guía considera en su trabajo «Los Teseidas y la colonización de Sigeo y el Quersoneso tracio en el imaginario ateniense arcaico», que la construcción en el imaginario ateniense de espacios fuera del Ática poblados por héroes áticos responden al propósito de justificar la dominación ateniense, fundamentalmente de ciertas familias relevantes, que tienden a confundir los intereses de Atenas en su conjunto, de carácter público, con los «privados» de dichas familias.

Los tres siguientes trabajos están referidos al mundo romano y están elaborados por los profesores Fuentes Hinojo, Rodríguez Gervás y la profesora Acerbi, respectivamente.

El primero de ellos se titula «La caída de Roma: Imaginación apocalíptica e ideologías de poder en la tradición cristiana antigua (siglos II al V)». En este sentido, las imágenes apocalípticas recogidas en textos literarios correspondientes a dicho período reflejarían las actitudes de las Iglesias cristianas hacia el poder romano, en la medida también en que dichas ideologías reflejan alternativas de poder.

El profesor Rodríguez Gervás establece en su artículo «Otras batallas: escenarios oníricos en la disolución del sistema tetrárquico» una interesante oposición y complementariedad entre las batallas militares que culminan en la consolidación de Constantino y los combates producidos en espacios imaginarios, fundamentalmente en el mundo de los sueños, ahora convertidos tanto en elementos propagandísticos como en reflejo de las desigualdades político-sociales.

La acuñación de un nuevo concepto cristiano del espacio geográfico mediante la metáfora del viaje es abordada por la profesora Acerbi, a través fundamentalmente de fuentes hagiográficas tardoantiguas. En este sentido, los dos textos estudiados tienen como objetivo final de dicha travesía un destino ambivalente en sus vertientes terrenal e imaginaria: el paraíso terrenal.

Podemos terminar compartiendo las palabras contenidas en el artículo del profesor Plácido, cuando afirma que «Las representaciones se constituyen en realidad social, ya que se convierten instrumentos de poder, puesto que las imágenes del orden social se constituyen en instrumento de conservación del orden social. La representación ha de concebirse como objeto de la historia y como instrumento de la historia. La representación permite la reconstrucción de lo que “realmente pasó”. Por ello, el estudio de los mundos imaginarios debe incluirse en el estudio de la historia, no sólo como valor instrumental, sino como objeto de pleno derecho».